

CUENTOS EN CONSERVAS



En la biblioteca de Los Santos de Maimona se propusieron atraer a las familias al completo a través de una oferta cultural que combinase la literatura y la gastronomía. Fue así como crearon Cuentos en conservas, un proyecto de animación a la lectura que ha sido destacado en 2018 en el Concurso Nacional María Moliner convocado por el Ministerio de Educación y Cultura con una selección de fondos bibliográficos. Nos cuentan en qué consiste y cómo prepararon estas delicias literarias y gastronómicas...

Oferterta cultural en familia

¿Por qué no hacer que la lectura en la biblioteca forme parte del ocio familiar como puede ser el ir al parque o ver una película en una sala de cine?

Nos planteamos esta pregunta después de reflexionar sobre la sociedad actual, el distanciamiento con los padres, con los abuelos... Desde hace años trabajamos duro para convertir nuestra biblioteca, la Biblioteca Pública Municipal *Aniceto Samino León* de Los Santos de Maimona (Badajoz), en un pilar importante del ocio cultural de nuestra localidad, entonces, ¿por qué no atraer a las familias en su conjunto? Nuestra intención era diseñar un proyecto atractivo que acercara a las familias de un modo creativo e interactivo. Fue entonces cuando nos entraron muchas dudas y surgieron muchas preguntas: ¿Dirigido a qué personas? ¿Qué edades son las idóneas? ¿Cómo lograrlo?

De esta reflexión nació el proyecto *Cuentos en conservas* que mezclaba, a partes iguales, gastronomía y literatura. Un proyecto con el que conseguimos que los ciudadanos participaran de principio a fin, al considerarlo como *algo suyo*.

Creando la receta

Para lograr *cocinar* nuestros *Cuentos en conservas*, hubo de dar una serie de pasos, contactar y colaborar con el tejido social, económico y artístico de nuestra localidad y alrededores. Es importante tejer estas redes para que la biblioteca y la comunidad a la que sirve trabajen juntos en una misma dirección. Lo primero fue contactar con los hosteleros de Los Santos de Maimona y, también, cercanos, para que nos proporcionasen las latas de conservas necesarias para crear después nuestros dioramas infantiles de cuentos... Nos reunimos con una artista local para que, en un escenario, pergeñase una cocina tridimensional y para que diseñase unos puntos de libros muy especiales. Visitamos el Taller de Cocina de la Asociación de Mujeres para pedirles su colaboración: necesitábamos que nos ayudasen en la elaboración de recetas

Dejamos de lado los recetarios de cocina, y nos centramos en la pesquisa de recetas en la literatura...





que aparecían en la selección de libros de narrativa que habíamos realizado en la biblioteca. Del mismo modo, solicitamos su ayuda a las personas con necesidades educativas especiales que forman la Asociación Cultural Esperanza. Y, por último, propusimos a una periodista de un medio local que fotografiase una serie de objetos... con los que íbamos a crear una exposición. Ingredientes, cocineros... ya teníamos todo para elaborar nuestra exquisita receta. Pusimos el alma en ello y... ¡cocinamos!

Exquisitos menús

Cuentos en conservas comprende una serie de acciones dirigidas a la familia al completo, pero ideamos una dinámica dirigida especialmente a los usuarios adultos de la que estamos muy orgullosos y en la que nos detendremos en detalle.

Dioramas en conserva

La creación de dioramas fue la primera acción que pusimos en marcha y aún sigue en curso. Para propiciar que los niños y sus familias adi-

vinen el cuento que se representa en ellos, seleccionamos el texto que se puede leer en las traseras de las latas recicladas. Nuestros dioramas en conserva tienen mucho éxito entre los niños y los mayores.

¿Adivinas qué libro se sienta a la mesa? Exposición y juego

La exposición de fotografías *Los libros se sientan a la mesa*, recreaba, a través de objetos, una escena gastronómica relacionada con un libro en concreto, esto es, realizamos fotografía narrativa. Por ejemplo, una de nuestras opciones fue la escena de la merienda con el Sombrero Loco que aparece en *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*. Para ello dispusimos una mesa con un colorido mantel y, sobre ella, un sombrero, un reloj, una tetera, unas tazas y cucharillas, cartas de corazones rojos y negros, llaves, botecitos de cristal...

Cada fotografía se acompañaba de una cartela con un párrafo de la obra, o anécdotas de los personajes o de su autor; el objetivo era que las familias que visitasen la muestra participasen en el juego *¿Adivinas qué libro se sienta a la mesa?* a través de la información de la cartela y de los detalles de la imagen. Este juego despertaba en ellos la necesidad de saber más acerca del libro e, incluso, de leerlo.

Brochetas de frutas con conciencia social

Con los alumnos de los cursos de 3º y 4º de Educación Primaria de los centros educativos de nuestro municipio, realizamos unas visitas algo distintas. Cada curso se dividía en dos grupos y, mientras una parte de los niños jugaban a *¿Adivinas qué libro se sienta a la mesa?*, no solo a través de las fotografías y los libros que representaban, sino también viendo algunas mesas con objetos reales que evocaban *La Bella y la Bestia* y *Charlie y la fábrica de chocolate*; el resto de sus compañeros elaboraron originales brochetas de fruta con el apoyo de las participantes del Taller de Cocina de la Asociación de Mujeres y miembros de la Asociación Cultural Esperanza. Mientras cocinaban estas exquisiteces, se conversaba acerca de la problemática del despilfarro de comida y cómo podríamos evitarlo; enseñándoles también cómo interpretar etiquetas e ingredientes de productos que suelen consumir, como las gominolas y el resto de chucherías. En un expositor colocamos los libros que habían servido de



inspiración para la creación de nuestras divertidas, llamativas y sanas brochetas que, por supuesto, se degustaron. El broche de la actividad fue el reparto de los puntos de libro realizados por la artista local, en los que aparecían las recetas extraídas de los libros.

Menú literario

Nuestro plato fuerte fue, sin duda, la iniciativa dirigida a los adultos, a la que denominamos *Menú literario*. Nos inspiramos en *Blind Date With a Book* o *Cita a ciegas con un libro*, que fue realizada inicialmente en la Biblioteca Pública de Los Ángeles (EEUU), donde se envolvieron los libros para evitar los prejuicios y las falsas impresiones que los lectores tienen a la hora de elegir una obra, dejándose llevar por el título o la cubierta. Esta iniciativa, que se ha desarrollado posteriormente en Europa y que ha sido versionada, de una u otra manera, en las bibliotecas públicas españolas, tiene mucho potencial y así lo detectamos en nuestra biblioteca, animándonos a realizar nuestra propia versión.

En un mostrador, emulando el menú de un restaurante, exponíamos las especialidades gastronómicas literarias que, cada semana, cambiábamos. Para ello, realizamos un trabajo minucioso y prolongado, pero muy gratificante, buscando recetas de cocina en libros de narrativa, teatro y poesía de nuestro fondo bibliográfico y en las últimas novedades adquiridas. Esto es, dejamos de lado los re-

cetarios de cocina, y nos centramos en la pesquisa de recetas en la literatura... como curiosidad, señalar que nos ha sorprendido la pasión excesiva por la comida de algunos personajes literarios... Sobre el mostrador, una pizarra que mostraba el menú literario semanal que todos los lunes cambiábamos; los libros se envolvían en papel de cuadros de colores vistosos y los disponíamos sobre platos de cartón. Junto a estos, la cartela de la descripción del plato, es decir, la composición o el proceso de creación de todos los platos de la carta literaria como *novela policíaca aromatizada a las finas hierbas griegas*, *aventuras al foie-gras sobre manzana a la miel...*

Sirvan estos ejemplos de exquisito menú literario:

Primer plato:

Sopa de mar con espuma de cetáceo
 Novela de aventura casi épica aderezada con un poco de obsesión. Al saborear este plato encontrará que está condimentado con especias como el simbolismo, la fuerza del liderazgo y la venganza personal.

Segundo plato:

Duelos y quebrantos con suave toque de locura
 Revuelto aventurero que se toma caliente con una pizca de molinos. Sus ingredientes,



algo fuertes, le darán energía para poder pasear entre ficción y realidad, tristezas y risas, lanzas y armaduras...intentando salir airoso de batallas imposibles.

Postre:

Mazmorra de maíz con espuma de esperanza Historia donde se mezclan la desesperación, la necesidad y el orgullo. Degustará con este plato los sabores de una posguerra y la angustia de la supervivencia.

¿Sabéis de qué exquisitos libros está compuesto nuestro menú?

La *guinda del pastel* la puso la psicóloga que ofreció la conferencia *Los beneficios de la lectura en familia*. Tras la charla constatamos que leer en familia no solo enriquece el alma, sino que crea lazos positivos entre todos sus miembros. Nos desveló que la lectura es un hábito beneficioso no solo para niños, sino también para adultos y que ésta permite que estimulemos nuestra imaginación, que aumentemos nuestro vocabulario, que nos expresemos mejor y que pensemos con criterio propio.

Terminamos con un turno de preguntas de los asistentes dirigidas a la psicóloga, quien aclaró todas las cuestiones y demandas planteadas.

Al salir, repartimos los marcapáginas con las recetas extraídas de los libros seleccionados en el *Menú literario*, y les invitamos a visitar los dioramas de cuentos y la exposición fotográfica *Los libros se sientan a la mesa*.

*La exposición de fotografías
Los libros se sientan a la mesa,
recreaba, a través de objetos,
una escena gastronómica
relacionada con un libro en
concreto, esto es, realizamos
fotografía narrativa..*

A día de hoy se siguen degustando los libros del *Menú literario*, paladeando las fotografías de la exposición y saboreando los dioramas infantiles, por tanto, hay que reforzar la idea de que leer en familia desde la infancia puede crear un hábito que pase a ser parte fundamental del ocio y disfrute de todos, desvinculándola de la lectura formativa.

¿Hay mejor manera de conquistar al máximo público posible, que a través de la comida y la lectura?

¡Buen provecho! ▴